

ct

El tren de las 22.27

de
Irene Soler

(fragmento)

ESCENA 8. Llamadas no correspondidas

SILVIA está sola. Coge el teléfono y empieza a llamar, nadie se lo coge. Aparece el REVISOR.

REVISOR

Por favor, ¿podría enseñarme su billete?

(Silvia intenta llamar otra vez, cabreada. Para el móvil y mira al revisor.)

SILVIA

No me lo coge.

El REVISOR acerca la mano para pedirle el billete y SILVIA le aparta la mano con cariño.

SILVIA

Dos veces le he llamado. Dos veces y nada. Dos son suficientes, tres podrían ser alarmantes y cuatro... cuatro no respondidas podrían agotar mi paciencia y, créeme, mejor que yo no pierda los nervios.

REVISOR

El billete por favor.

SILVIA

Pero que no me lo coja dos veces es un claro signo de que no le importo, ¿verdad? (*Revisor asiente.*) Ya, si es que está claro... Sí, porque dirás... podría estar ocupado, trabajando, comiendo o... ¡en la ducha! Porque tus amigas siempre te dicen que estará en la ducha, pero... ¡no! No, no, no, no, no. Hace tres días que no responde mis llamadas; no contesta a los WhatsApps y, lo peor... cuando lo hace, me manda una triste carita sonrojada. Y digo triste porque no es la que sonrío, ¡no!, ¡es la que casi sonrío!

REVISOR

Yo uso siempre esa carita. Me gusta. Aunque desde que pusieron la carita de pensar...

SILVIA

Ay, ay, ay... Ya lo sé... ¿Y si es eso lo que me mantiene enganchada?

REVISOR

¿La carita sonrojada?

SILVIA

¡No! ¡Que no me haga caso!

REVISOR

Ah, entonces será un capricho.

SILVIA

¡Ajá! ¿Enamorada o encaprichada? Esa es la cuestión.

REVISOR

Con las mujeres esa siempre es la cuestión, nunca sabéis lo que queréis. Si os hacen mucho caso, os agobian; poco, pasan de vosotras; si habla con todas tus amigas, ya está ligando; si habla poco, es un soso; si está mucho en casa, es un aburrido y si sale demasiado, ¡ya está haciendo de las suyas!

SILVIA

Menudo lío tengo en la cabeza.

REVISOR

Si te quiere mucho, empalagoso; poco, repelente; mucho sexo, qué cansino; poco sexo, ¡ya me está poniendo los cuernos!; muchos planes en pareja, qué calzonazos; pocos planes, crisis, crisis, crisis TOTAL... (*Corta en seco.*) El billete, por favor.

SILVIA

Lo más fuerte es que yo estoy muy bien sola. Entonces... ¿Por qué quiero que me haga caso?

REVISOR

Señorita... (*Se sienta.*) Aprender a estar solo es complicado, pero todos deberíamos hacerlo una temporada. Yo siempre lo tuve claro, desde que decidí que mi sueño era ser maquinista, como mi padre, mi abuelo, mi tatarabuelo y... bueno, sabía que eso supondría mucho tiempo de soledad, conduciendo trenes, viajando de una ciudad a otra, pasando una noche en cada nuevo hogar/

SILVIA

Pero si tú eres el maquinista... ¿Quién coño está conduciendo el tren?

REVISOR

No, mi sueño nunca se hizo realidad. Era todavía un crío cuando me detectaron daltonismo. Lo recuerdo como si fuera ayer. Segundo de bachillerato, clase de tecnología. Teníamos que hacer una maqueta con palitos de helado, yo hice la Torre Eiffel y todos se rieron de mí porque resultó que pinté aquél emblemático monumento de color rosa. Y, entonces, lo supe. Jamás podría conducir trenes. Esa noche cogí una rabieta tan fuerte que me hinché a pescado. Mi madre decía que tiene mucha vitamina B, que da fuerza, vitalidad y es antidepresiva. Total, que acabé con una intoxicación estomacal y ahora no puedo ni oler el pescado. Pero aposté por ser revisor. No es tan diferente, viajas de una ciudad a otra y acabas completamente solo, pero (*Se levanta.*) ¡Hay que ser fuerte! Como los espartanos: ¡Au! ¡Au! ¡Au! (*Mira a Silvia feliz, vuelve a mirar hacia delante.*) Espartanos: ¿Cuál es vuestro oficio?

SILVIA

¡Revisooooooooooooooooor!

REVISOR

No, no...

SILVIA

¿No era así?

REVISOR

No, en la peli no...

SILVIA

Ay, es que no la he visto, pero... esa es la actitud, instinto de superación...

REVISOR

¡El billete por favor!

SILVIA

No... Si yo ya se lo he enseñado antes. ¿Se acuerda? Después de la pelirroja loca que se había colado.

REVISOR

¿Y no podría haberlo dicho antes?

SILVIA

Ay... Sí, disculpe, es verdad... pero es que necesitaba apoyo.

REVISOR

Bueno, no pasa nada, yo también. Gracias.

SILVIA

Espere, que le doy una propina.

REVISOR

No, no hace falta no... *(Pone la mano esperando el dinero.)*

SILVIA

Ay... sí es que no tengo moneditas. Tengo... esto... justo para un par de cafés, vaya... Es que he quedado con un chico que he conocido hace un rato en este vagón y lo voy a invitar a desayunar cuando lleguemos. No me mire así...

REVISOR

No, no, desayune cuando quiera.

SILVIA

Tengo que conocer hombres, es muy importante, es para no estar siempre esperando en el único capullo que no me hace caso ¿No? Que a mí me gusta estar sola, pero tengo que focalizar en varios, en muchos, en todos.

REVISOR

Bueno, en todos tampoco...

SILVIA

Aunque a mí el que me gusta de verdad es éste, ay... ¿usted también cree que estará en la ducha?

REVISOR

Pues... quizá sí...

SILVIA

¡Pues lleva tres días duchándose, se habrá ahogado!

REVISOR

A lo mejor se está dando un atracón de pescado. En la ducha. Bueno, me tengo que ir.

SILVIA

Está bien, tome, las moneditas. Si el otro chico quiere desayunar que me invite él, ¿no?

REVISOR

Por supuesto.

SILVIA

¿Se imagina que ese chico fuera el hombre de mi vida?

REVISOR

¿Se imagina que fuera yo?

SILVIA

Ay... pues mire, ya tendría dinero para invitarme a un café.

El REVISOR sonríe, esconde la mano con el dinero y está a punto de irse.

SILVIA

Creo que voy a llamar una vez más. La última, la definitiva. Si no me lo coge, me olvido de él, pero para siempre.

Marca y se pone el teléfono en la oreja.

REVISOR

¿Lo quiere?

SILVIA

Sí, claro, lo quiero mucho. Lo que pasa es que no estoy segura de que él me quiera. Me gusta como es y cómo me hace el amor.

REVISOR

Eso no es amor.

SILVIA

Ah, ¿no?

REVISOR

El amor es otra cosa.

SILVIA

¿Qué cosa? (*Silvia está cada vez más mosqueada porque no le coge el teléfono.*) Llamada de WhatsApp.

REVISOR

El amor es comer pescado de vez en cuando y otras fresas con nata.

SILVIA

Las fresas con nata son una mierda.

REVISOR

El amor es cuando dos personas se lanzan sin paracaídas.

SILVIA

Los paracaídas son una mierda. (*No le coge el teléfono*) Face Time. (*Se retoca el pelo*).

REVISOR

Porque, por las reacciones químicas que hay cuando están juntos, saben que no van a caer.

SILVIA

Las reacciones químicas son una mierda.

REVISOR

Solo le voy a dar un consejo.

SILVIA

Los consejos son una... perdón, le escucho.

SILVIA deja el móvil.

REVISOR

Primero quíerase a usted. Mucho. Más que a nadie. Lo demás vendrá solo.

SILVIA

¿Solo?

REVISOR

Solo.

El REVISOR le da un beso en la frente y se va.

REVISOR

¡Au! ¡Au! ¡Au!

SILVIA

¡Au!

Oscuro.